

# 13 GABRIEL RUIZ CABRERO

Cádiz hotel en conil

[2004]

ARQUITECTOS:  
Gabriel Ruiz Cabrero  
Ángela Teresa Rodríguez  
(arquitecta colaboradora)

COLABORADORES:  
Cristina Villamil, María José Navarro,  
Carlos Martínez de Albornoz  
Ingeniería de Estructuras: Manuel Robredo  
(MAD ingeniería)  
Aparejadores: Enrique Gil (APARTEC),  
Manuel Ballester

PROMOTOR:  
Conil Park-Hotel, S.A

FOTOS:  
Miguel de Guzmán

Las ordenanzas de Conil para esta zona no permiten más de tres alturas y todo tiene que estar pintado de blanco. Unas limitaciones justas para el clima y carácter del lugar.

El solar se emplaza inmediato al pueblo, colindante en un punto con el caserío, casi un cuadrilátero con una pendiente hacia el sur. Linda al este, al norte y al oeste con un pinar joven pero consolidado, y al sur con el "Carril de la Fontanilla", antiguo camino de Cádiz, después del que se encuentra la playa, ancha y larguísima.

El emplazamiento conduce a disponer la entrada de huéspedes por el norte a través del parque.

El programa propuesto contemplaba dos partes: un hotel con habitaciones convencionales y sus servicios correspondientes, y una serie de apartamentos que debían ser alquilados como tales o por habitaciones sueltas. Estas exigencias permitieron fragmentar la edificación. Las barras de las habitaciones se separan de las partes comunes combinándose con los apartamentos.

A la decisión anterior de fragmentar la fábrica añadimos que los coches tuvieran una presencia mínima, por lo que nada más entrar desaparecen en un aparcamiento.

Para disminuir más los volúmenes y aprovechando el aparcamiento, muchos servicios se sitúan en el sótano recibiendo luz y ventilación por medio de los desniveles y los patios. Todos estos locales se conectan por medio de pasillos,

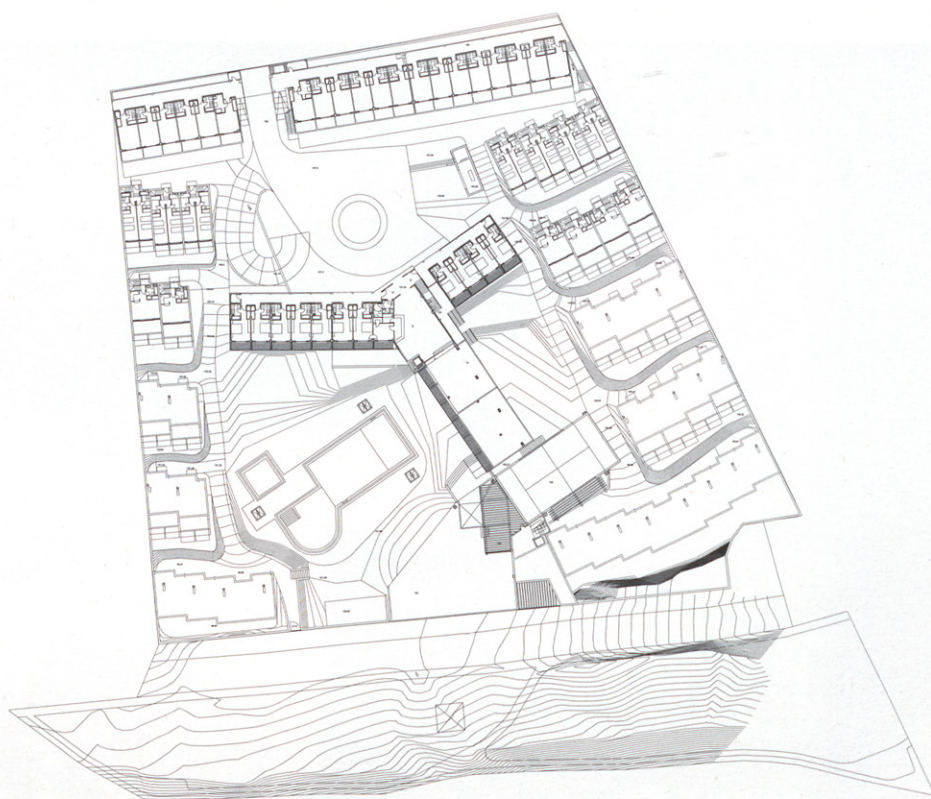
ascensores y escaleras.

El restaurante se coloca al borde del Carril para tener las mejores vistas y acceso desde la playa, y su cubierta se convierte en mirador y extensión de la superficie de la piscina. Para ordenar los distintos fragmentos se utilizaron condiciones del lugar: la recepción, centro de todo, se ubicó en la posición de una antigua casa, cuyo arquitecto había escogido el mejor montículo y dibujado la mejor orientación. Una serie de habitaciones prolongan y refuerzan la figura central. El resto de las habitaciones, siguiendo el dictado de la pendiente, se disponen en una larga barra de tres pisos en la que, por medio de un gran hueco, se abre la entrada. Todas, excepto las de la planta baja de esta barra, tienen vistas al mar.

Los apartamentos se agrupan en hileras breves y quebradas con arreglo a las vistas. Tienen todos vistas al mar desde la planta alta, por lo que es en ella donde se disponen los cuartos de estar, con excepción de la primera línea que los tiene en la baja. Las dimensiones de largo y ancho de los apartamentos vienen dictadas por la necesidad de escalonarlos, garantizando que todos tuvieran vistas sobre el horizonte. Cuando se ve el hotel desde el mar, éste queda envuelto por el pinar sin alterar el horizonte, y sus volúmenes se disuelven de modo que, blancos y menudos, parecen formar parte del pueblo.

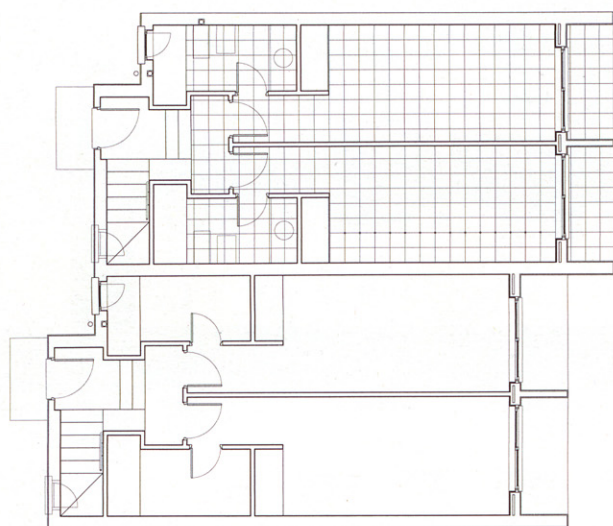




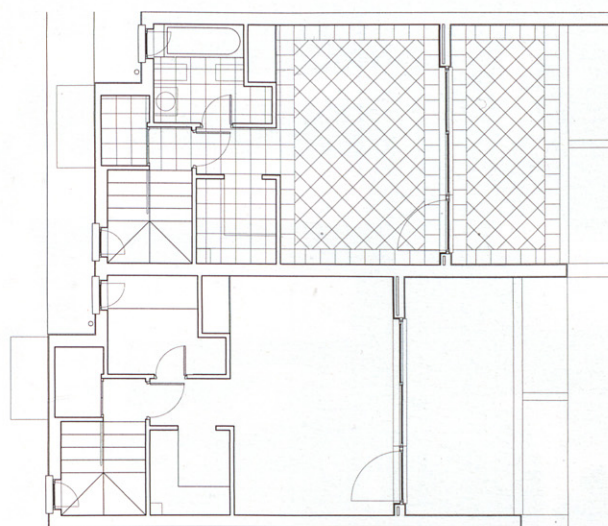


PLANTA GENERAL

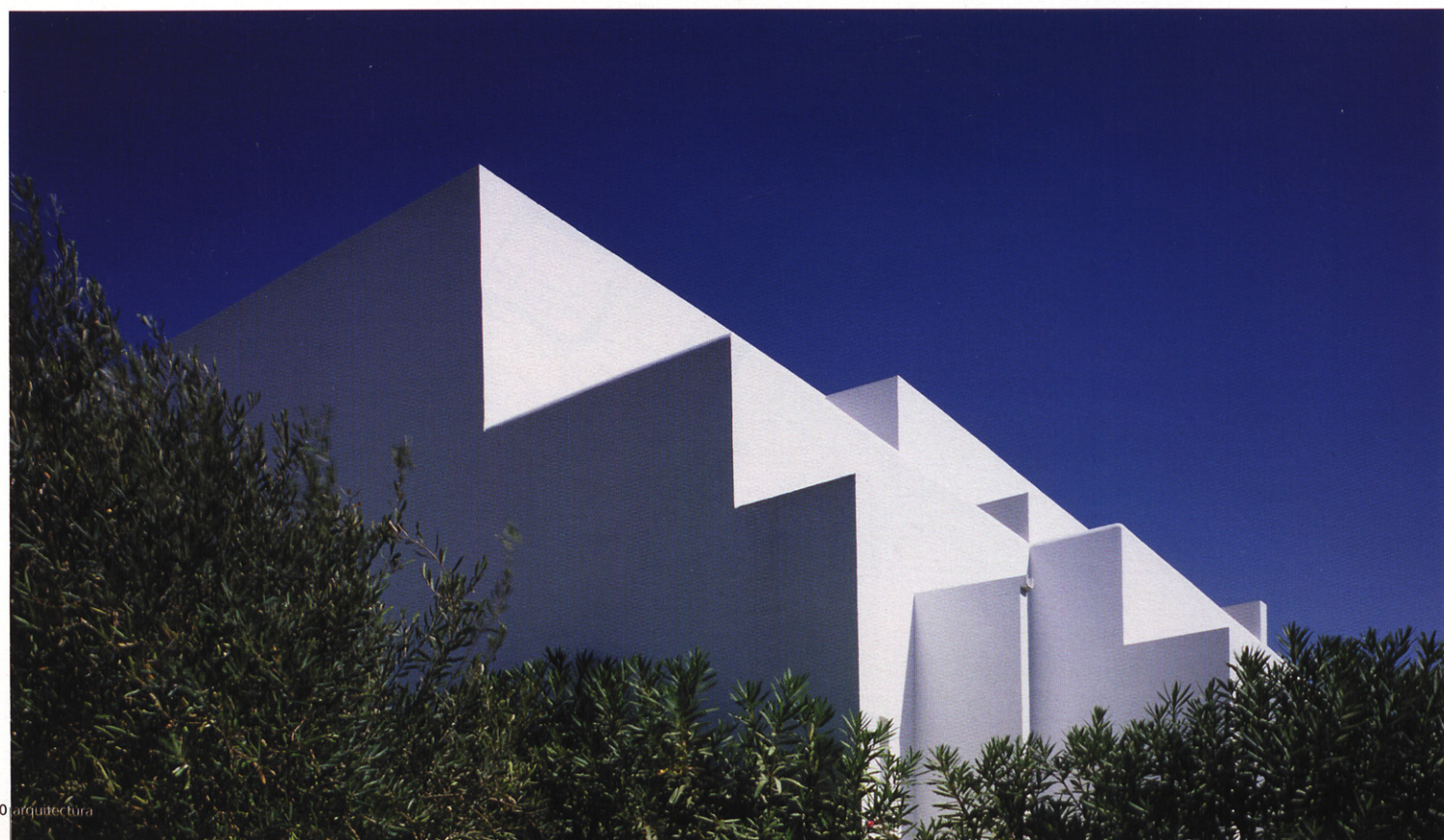




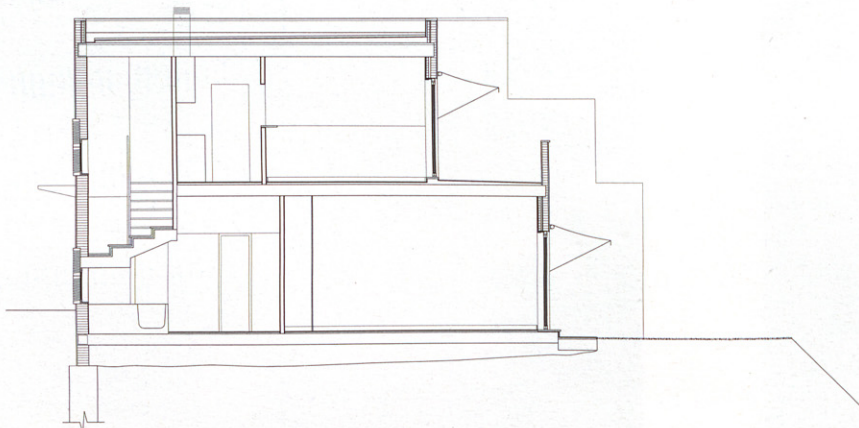
PLANTA BAJA. TIPO B



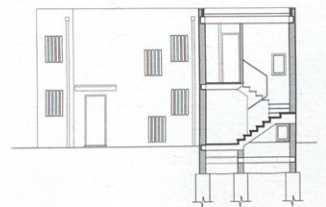
PLANTA ALTA. TIPO B



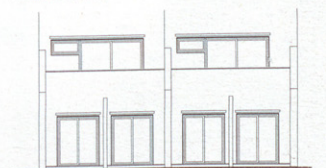




SECCIÓN TRANSVERSAL

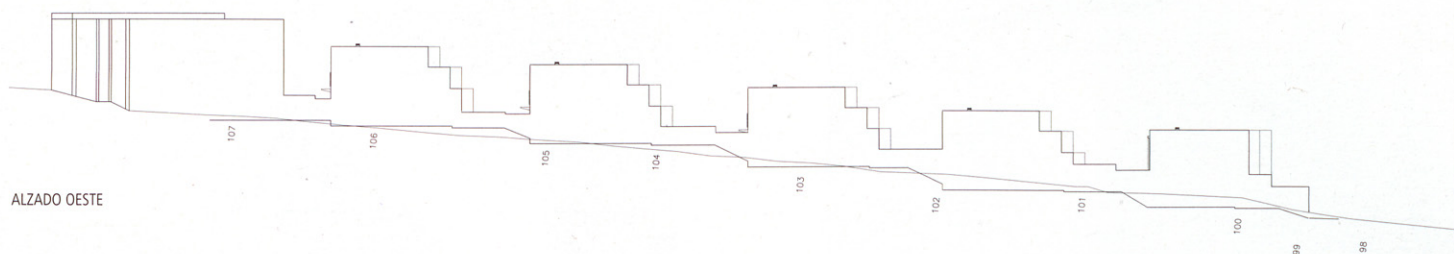


ALZADO NORTE

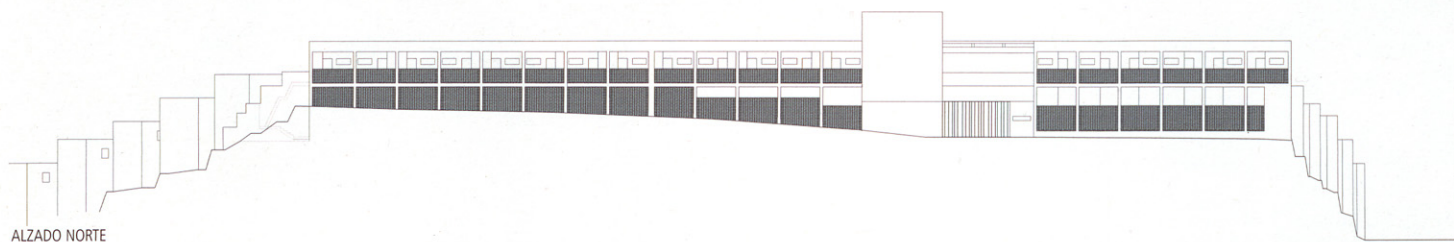


ALZADO SUR

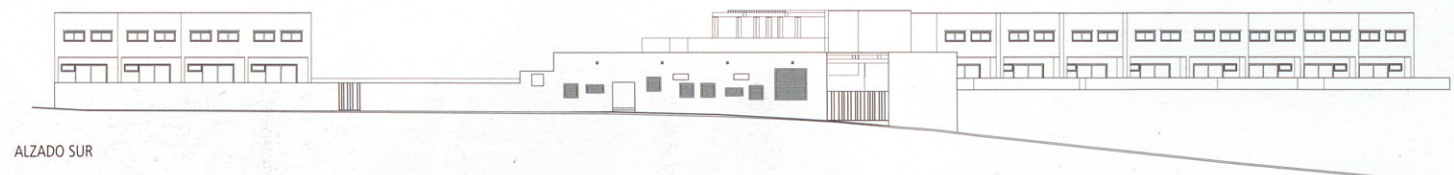




ALZADO OESTE



ALZADO NORTE



ALZADO SUR

